



Chiapas



Homenaje a la literatura
contemporánea

Antología

2021



Mostrario Nacional 2021 - Chiapas

Homenaje a la literatura contemporánea

MN Chiapas

POESÍA y NARRATIVA



ePub v 1.0

julio 2021

Muestrario Nacional 2021 - Chiapas

MN Chiapas 2021 3/32

Maya Cartonera ® 2021

Fb: Chepy Salinas Domínguez

Fb: Maya Cartonera

mayacartonera.blogspot.com

Jossesad@hotmail.com

Portada: Chepy Salinas.

Compilación: Chepy Salinas.

Edición: Chepy Salinas Domínguez y E Adair Z V

ISBN digital: En trámite.

Ediciones Ave Azul & Maya Cartonera

aveazul.com.mx

Tw: @aveazulmx

edicionesaveazul@gmail.com

Versión 1.0

Si te gusta lo que hacemos y quieres apoyarnos:

[paypal.me/EAdairZV](https://www.paypal.me/EAdairZV)

Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales, salvo permiso escrito del autor. // *Reproduction in whole or in part by any means without written permission of the author is prohibited.*

ÍNDICE

Tributo a la literatura nacional moderna.....	9
Colectando las voces de hoy.....	10
LAURA ALFONZO.....	13
<i>Chiapas es (oda a Chiapas)</i>	14
JESÚS AMILCAR ZÚÑIGA.....	17
<i>De la A a la Z</i>	18
<i>Danzante conchero</i>	19
<i>Concho Frank</i>	20
ORQUIDEA BEZARES.....	22
<i>El viento azotaba mi orgasmo</i>	23
<i>Tu cabeza rodó sobre el asfalto</i>	25
YITO CARRIÓN.....	26
<i>Dialogo I</i>	27
<i>Coneco</i>	28
CARLOS ALBERTO DE LA CRUZ SUÁREZ.....	30
<i>La Sátira</i>	31
<i>Terrenales</i>	31
<i>Hilo rojo</i>	31
HÉCTOR DE PAZ.....	32
<i>Mientras la niña duerme (fragmentos)</i>	33
CHARY GUMETA.....	36
<i>Amado mío</i>	37
<i>Laberinto del sueño</i>	37
HESI.....	39
<i>El silencio y tú</i>	40

FÉLIX ALEJANDRO JUAN PEREYRA.....	42
<i>Sobre arrugados paisajes</i>	43
<i>Tengo una mujer de mango y rambután</i>	44
SILVIO JOVARNY	46
<i>Ha sido un largo periplo buscar al sol</i>	47
<i>El sueño huye de sus manos</i>	47
FANNY CARMINA LEE FAVIEL.....	49
<i>Mar negro</i>	50
<i>Huesped</i>	50
<i>Olas</i>	51
RÓMAN LOGLEZ	53
<i>Víbora cola de hueso</i>	54
<i>Insueño</i>	55
VÍCTOR HUGO LÓPEZ CANCINO.....	57
<i>Fuiste, fui, fuimos</i>	58
<i>Un cielo despejado</i>	58
LUIS GUSTAVO MENDOZA VILLARREAL	60
<i>Retrovisor</i>	61
<i>Insomnia</i>	61
<i>3:15</i>	61
YOLANDA MOLINA QUIÑONES	63
<i>Pregunta</i>	64
<i>Adiós</i>	64
<i>Dualidad</i>	65
VIOLETA MONTERO	66
<i>Canto al amor</i>	67
<i>Oda al viento</i>	67

MARIO NANDAYAPA	70
<i>Más piedra cada instante</i>	71
<i>Nyhioma noucaa ticao noatohmó</i>	71
<i>Es abril</i>	71
<i>Apiriliña</i>	72
<i>Para edificar una ciudad</i>	72
<i>Motalusitehe noa napihniapa</i>	73
<i>El árbol no puede estar de fiesta/</i>	74
<i>Noá tisiocopepa tamboreimo</i>	74
SHALLY RUIZ Y RUIZ.....	75
<i>Griminia</i>	76
<i>Netrimuert</i>	77
UYLDER TORREZ	79
<i>Imagen de mujer en el fractal</i>	80
<i>Pequeña balada universal</i>	81
NEY ANTONIO SALINAS DOMÍNGUEZ	83
<i>La hora del café</i>	84
<i>Nostalgia del aire y de la risa</i>	84
<i>La tarde nunca será un lugar común</i>	85
<i>Mucha palabra</i>	85
GUADALUPE ZEPEDA.....	87
<i>La Espera</i>	88
<i>Costuré</i>	89
<i>Más que ajeno</i>	89

Mostrario Nacional 2021 - Chiapas

Tributo a la literatura nacional moderna

Para el que escribe, su vida está en las letras, toda las emociones vividas y percibidas las muestra en ellas. Escribimos en la memoria, el papel y en el cielo que cubre la tierra que nos vio nacer. La palabra nos envuelve y nos da vida. Algunos se profesionalizan y son grandes conocedores de la literatura del mundo, otros nos vamos forjando, viviendo la poesía en cada latido y al respirar; porque las letras se mueven de forma vital desde el corazón. Lo indiscutible es que donde el corazón canta, va tejiendo mundos y dejando un legado literario invaluable.

Las letras nos permiten guardar recuerdos, historias y la cultura de nuestros pueblos, igual que las imágenes eternizan los latidos y el tiempo.

Muchas gracias a Ave Azul por la complicidad en los proyectos realizados y los que estamos construyendo. Es una gran alegría presentar a escritores (nacidos o que ya han echado raíz en este bello estado) que son parte de la compilación de Homenaje a la literatura contemporánea que está emergiendo en la República Mexicana.

Dejémonos llevar por cada uno de estos escritores(as) por la magia de cada uno de los estados que estamos disfrutando, soñar con recorrer esas calles, esos pueblos, a quien ellos cantan. Necesitamos inspirarnos para cuando tengamos más seguridad casi como antes del COVID-19, e ir y viajar por la geografía mexicana.

Josefa Salinas Domínguez, 2021.

Colectando las voces de hoy

En esta nueva aventura junto con Maya Cartonera nos hemos propuesto hacer una recopilación nacional de escritores por estado, que incluye a los de nacimiento, que se han radicado o por adscripción, permitiendo que sus voces queden concentradas en una pequeña colección digital que pondremos a disposición de la sociedad. En este ambicioso proyecto, tenemos como aliadas a distintas personas a lo largo del territorio para encontrar, concertar y concentrar la compilación de estas obras. Sabemos que hay muchas más mentes creativas en los territorios, pero nos entusiasma poder exponer desde nuestros proyectos parte del quehacer contemporáneo de la literatura mexicana.

Otro elemento importante es que estas redes incluyen a muchas de las plumas que se han hecho valer desde los foros independientes, por lo que les abrimos las puertas a quienes han desarrollado una trayectoria escritural, aunque quizá la fama y los espacios culturales oficiales no les hayan dado sus dones. De la mano con el trabajo de la escritora Chepy Salinas, Ave Azul se suma a la ardua tarea de construir esta colección, en uno de los proyectos recopilatorios más ambiciosos que hayamos tenido, y del cual nos sentimos orgullosos por el simple papel de mediadores literarios. Todas las mujeres y hombres que estamos contemplando han contribuido desde su concepción del arte, presentando su lenguaje, la viveza de sus tonos y su calidez, para que sea el lector quien pueda conocer a algunos de los artistas que habitan en su propio estado, en el vecino, o en otras periferias.

Esta colección es un tributo a los artistas independientes que se han mantenido en la obstinación de crear por el puro amor al arte, y que va a dejar como legado esta recopilación a lo largo y ancho del territorio nacional. Es un orgullo trabajar de mano con Maya Cartonera para hacer de este sueño una realidad legible y trascendente.

Ediciones Ave Azul, Texcoco de Mora, 2021

Muestrario Nacional Chiapas 2021

MN Chiapas 2021

Φ Laura Alfonzo Φ Jesús Almicar Zúñiga Φ Orquidea Bezares Φ
Yito Carrión Φ Carlos Alberto de la Cruz Suárez Φ Héctor de Paz
Φ Chary Gumeta Φ Hesi Φ Félix Alejandro Juan Pereyra Φ Silvio
Jovarny Φ Fanny Carmina Lee Faviel Φ Román Loglez Φ Víctor
Húgo López Cancino Φ Luis Gustavo Mendoza Villarreal Φ
Yolanda Molina Quiñones Φ Violeta Montero Φ Mario Nandayapa
Φ Shally Ruiz y Ruiz Φ Uyldey Torres Φ Ney Antonio Salinas
Domínguez Φ Guadalupe Zepeda Φ

LAURA ALFONZO



Laura Olivia Alfonzo Urbina. Psicóloga y pedagoga con maestría en Educación Especial. Docente universitaria, escritora y conferencista. Miembro del Seminario de Cultura mexicana, Embajada de Paz y Ética Global de la UNESCO, de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y Secretaria del Consejo de la Crónica Sancristobalense. De familia sancristobalense, escribe desde los 14 años. Ha publicado más de 11 libros en las áreas de psicología, pedagogía, novela y poesía. Además de ser participante en más de 10 antologías poéticas a nivel nacional e internacional, gacetas, revistas, entre otras publicaciones.

Chiapas es (oda a Chiapas)

EN VERDE esmeralda
con azul turquesa
amplio río encendido,
ensueño y pureza.

Fresca agua de chía,
de jaguar, y selva,
claro ámbar dorado
de maya y realeza.

En piedra labrada
de violeta oculta,
y lágrimas de indio
con alma profunda.

¡Chiapas es...!

Río café Pijiji,
y un verde quetzal
una gran culebra,
de jade, un puñal.

Un monito araña,
ágil y brillante,
verdosos caimanes,
fogones humeantes.

¡Chiapas es...!

En gris espumoso,
de cascada eterna,
el cañón profundo,
libertad y niebla.

¡Chiapas es...!

Laguna encantada
estero de mangle,
iglesia barroca,
con aroma a guaje.

Tamales de mole
y de chipilín,
con atole agrio,
bordado huipil.

Fuente de corona,
labios carmesíes,
como cafetales,
llenos de rubíes.

Tapires que corren
con los lacandones,
tucanes brillantes,
máscaras y flores.

¡Chiapas es...!

Curandera cósmica,
alma ecologista,
náufrago de niebla,
cuenco indigenista.

Así es pues mi Chiapas,
marimba encantada,
calles coloniales,
luna enamorada.

Y así yo te amo,
y te quiero ver
¡Siempre luchadora!,
¡nunca conquistada!
Donde en tus entrañas
se gesta tu ser.

Tu ser, sangre y raza,
Chiapas de mis sueños,
tsotsiles, tzeltales,
espíritu hermano,
eternos y etéreos.

Φ

JESÚS AMILCAR ZÚÑIGA



(Chiapas, México). Sociólogo y promotor cultural. Diseñador y editor de la revista *Hojas* (2011). Director y fundador del café literario “Papachema”. Autor y compilador de los libros *Pushcagua* I y II, de *Poemas y cuentos palencanos*. Publicó *Naranja Crush*, novela breve, en la Editorial Cisnegro (2018) y *Así hablaba Zaratuxtla* (2020). Ha sido incluido en algunas antologías producto de encuentros literarios. Ha publicado en la editorial artesanal Maya Cartonera, y en las revistas digitales *La piraña* y *Blanco Móvil*.

De la A a la Z

AMO TU AURA Aureliana, más que tu sombra.
Tenía que darte aliento y en realidad alenté tu apego.
No era enamorarte,
sólo transitorio fluir, intrascendente.

Amo tu flama que disipa mi penumbra
desde que arribaste a mi fortuita rutina,
sensible a tu presencia interrogante.
Contrastante amante, en tiempo y realidad.

Ininteligible acontecer de cada sorpresa contigo.
Sabia sabinera musical,
refulgente inmaterialidad espiritual,
perceptible onda,
conexión de pulsaciones,
sensaciones constantes, sin edad.

Sueños se erigen en tu mirada,
imperceptible fibra óptica,
claridad de ojos que ven hacia adentro.

Lo que amo de ti es la profundidad oculta,
tu acceder al mundo,
arte de seducir sin proponer,
insólito acontecer, de ser: mujer

Danzante conchero

SER ZOPILOTE es magistral.

Caballeros de la pluma negra, admirados por prehispánicos.

Es quien más alto vuela, es quien planea sobre la existencia del vacío.

Parte de sus dones, es perderse entre negras nubes que asolan la montaña.

En círculos sobre el pueblo, donde siempre habrá carroña, sobrevuela buscando matanzas.

Bajo aguda mirada escrudiña esperando realizar su labor de limpieza... Espera en el aire.

Repentinamente se desprende del grupo y se aleja, subiendo a lo más alto del cielo, hasta desaparecer sobre cúmulos.

Desciende a kilómetros de distancia buscando un accidentado animal sobre la carretera,

un perro muerto de hambre en alguna de nuestras comunidades indígenas,

o alguna vaca mal parida sobre terreno desolado.

Como extraordinarios sabios míticos, naturalmente ven sobre todas las cosas.

De blanca infancia y negro presente, representa a la dualidad de Uno.

A lo largo de la vida, agujero negro de la materia inerte. Equilibrio del flujo universal matérico.

Estigmatizado, duerme sin zozobra por ser bello.

Cumple incondicionalmente el mandato de ser libre y por consecuencia feliz, a pesar del mundo humano.

Dejándose llevar por esas rachas intempestivas, a gran altura, sólo desea soltarse.

Con extendidas alas y ojos cerrados, respirar el aire más puro.

Dormir sobre el ondular del viento sin proyectarse.

Abrir los ojos sólo a donde sea su designio bajar.

Por eso la pluma negra que nadie quiere, la uso como amuleto en mi penacho cuando danzo en círculos hacia los cuatro rumbos.

Es la condición para ver al mundo desde lo alto, en blanco y negro.

Concho Frank

ESTUDIANTE UNIVERSITARIO en la vecina ciudad colonial, llegó a la terminal para viajar de regreso a su pueblo. Somnoliento y con la boca a punto de escupir jabón por la cruda, esperaba descansar un poco durante el largo viaje, para recuperarse de los estragos de la fiesta del día anterior, donde se la pasó comiendo y tomando brandy a gusto, con los paisanos y amigos que empezaban a disfrutar las vacaciones.

Esa mañana abordó el vehículo que lo llevaría al ansiado destino. Al subirse, vio que faltaba ocupar dos lugares al fondo, donde caben cuatro pasajeros, y se sentó en medio, en uno de los que quedaban vacíos. En los pocos minutos de espera, deseaba que no subiera nadie más para poder ir cómodo.

Antes de la partida, mientras acomodaban el equipaje, llamó su atención una madura mujer gordita, que con gusto devoraba mediana torta, acompañada de una jícara de pozol y de postre se comió un cuerno relleno. Cuando vio eso, sintió náusea porque en ese momento no le apetecía nada de comida, sólo curarse la cruda. Menos mal que el chofer de la Van colectiva ya encendía el motor y se aprestaba a cerrar la puerta cuando... de último momento, sube un inesperado pasajero.

Rápidamente comprendió que también se acomodaban a las personas como sardina en latas, pero no esperaba la sorpresa de ver, que quien traía un chicharrín en la mano y se sentaba a lado suyo, era la “gordita”, que de inmediato empezó a “sacar manteca”, hasta que el asiento de en medio del pasillo figuró un número diez, representando él, el número uno.

Apenas acomodándose, su acompañante de viaje extendió los codos, abrió la bolsa de frituras, y mientras placenteramente escuchaba música con audífonos, empezó a torturarlo en cada

masticada con el crunch del chicharrin. Después, durante el trayecto, para rematar, sacó de su bolso una palanqueta de cacahuates, teniendo que soportar esos olores a comida que le revolvían las tripas, rogándole a San Caralampio que acabara pronto su martirio. En cuestión de minutos, todo el escenario pasó de oler a cacahuete, a caca... Ya imaginarán qué pasó.

En efecto, Concho se había tirado una silenciosa flatulencia, de esas muy peculiares cuando andaba de cruda, para la cual estaba preparado. Discretamente se ponía en la nariz el Vaporub que acostumbraba a llevar en estos casos, porque ni él mismo aguantaba los olores. Como era de esperarse, todos los pasajeros casi al instante voltearon a ver con gesto de indagación hacia el cero que figuraba en el número diez, en el momento que ésta, intimidada por las miradas, cerraba su bolso en un frustrado intento de sacar algo más de comida.

Los pasajeros que iban de lado de las ventanillas las abrieron inmediatamente para oxigenar sus narices, mientras que los que corrieron con menos suerte, hicieron ejercicios de respiración en tanto esperaban alguna corriente de aire fresco. En eso estaban cuando, pasando un tope, explotó una llanta, que distrajo a todos del tema. De inmediato bajaron a esperar para que pudieran cambiarla.

Frank, confiando en su intuición, se paró cerca del reductor de velocidad y en pocos minutos reconoció a un paisano que iba pasando en su impecable Renault. De inmediato levantó la mano haciéndole señas para que se detuviera.

Por suerte éste se orilló, y más aún, porque en el momento que se subió al carro el conductor le dijo: sácate las primeras chelas que llevo en la nevera en la silla de atrás.

Sin rogar mucho, Concho Frank encontró un santo remedio.

Φ

ORQUIDEA BEZARES



(3 de noviembre de 1990, San Cristóbal de las Casas, Chiapas). Gatófila, historiadora, y feminista; aunque no en ese orden, o tal vez sí. Casi siempre sueña a colores, en clave de ópalo, lapislázulis y rodocrositas. Dice ser dueña de sí, dueña de qué, dueña de nada. Han publicado textos suyos en las revistas: *Salamandra*, *Va de Nuez*, *Tejado Rojo*, *Papalotzi* y *Signos*. Compilaciones: *Memorias del Encuentro de Escritores San cristobalenses*, *Voces desde la Bruma*, *Voces desde las nubes*, *Árbol de poesía*, *Calaveras de Azúcar*, y en la *I Antología de Narrativa Chiapaneca*. En solitario: *A veces el Silencio*, en Cartonera Niña Bonita, Zaragoza, España. Becaria del PECDA 2015, categoría cuento, con el proyecto “Horas de sombra y sal”. Cursa la Maestría en Estudios sobre Diversidad Cultural y Espacios Sociales con el proyecto Representaciones del cuerpo en obra pictórica de María Izquierdo. Le gusta el café cargado y la cerveza oscura.

El viento azotaba mi orgasmo

AZOTABA MI CABEZA contra la pared
porque yo ya no venía de antes.
Poco importaba la taxidermia,
o la tristeza del lago
poco importaba la sensación de la piel flotando
en ese oscuro lago lleno de caimanes,
o el sonido perpetuo del agua,
desperdiciándose.
La imagen hoy todavía es nítida:
una orquídea dorada y un numero 9
me avisaron que era el momento para decapitarte
soplé con todas mis fuerzas
descuaticé a la sombra
la arrastre más allá,
cinco cuabras, quince, *in the corner*,
tres cuabras a la izquierda y siga delante,
cinco mil millones de átomos
volando a un agujero negro.

En volandas,
vámonos detrás,
vamos a quebrar el hielo negro,
vamos a erradicar ese animal oscuro,
ahora ya no importa si fue la decapitación,
si la muerte la produjo la angustia,
o si a la angustia también la arrastró el agua.

La vida se volvió una furia

y era esa una furia comestible,
la furia vino a sacarnos del estancamiento.
Ya no viene a visitarnos el fantasma del autoengaño
esa noche el agua arrastró la hibris y
a su cabeza se la llevó el lodo,
no estaba sucia,
era cabeza arrancada y lanzada a un pozo,
vuelta a salir,
era una cabeza impoluta.

Soplé con todas mis fuerzas,
pujé con todas mis fuerzas como si te fuera a parir,
soplé como si mi pecho fuera duro,
y pudiera rebanarse con un láser,
como una geoda.
Tú te desplazaste cinco cuerdas a la izquierda, y un millón...
ver la vida como si fuera un espectáculo,
un holocausto zombi;
luego el soundtrack: Leo Dan, Ceratti, Sandro,
María Callas, José Luis Rodríguez, el Puma.
La vida como una avalancha de decapitaciones.
Él me dijo que me soñó despedazada en partes,
despertó llorando y me dijo
que me soñó destazada en partes,
pensé en las cartas del tarot
y en el arcano sin nombre,
manos y pies cortados representando la hojarasca,
la guadaña que propicia el florecimiento.
Yo, silbando al hielo negro,
y acunando cada una de mis partes

pienso en la frase:

¿Cuál de mis yo sobrevivirá
a cada una de nuestras liberaciones?

Soy,

viento soplando hierba fresca.

Tu cabeza rodó sobre el asfalto

VOMITÉ 400 MIL VECES tu nombre,
una noche parí tu cabeza,
había lodo.

Tu cabeza cayó al lodo,
sobre el charco,
sobre el colchón de la casa inundada.

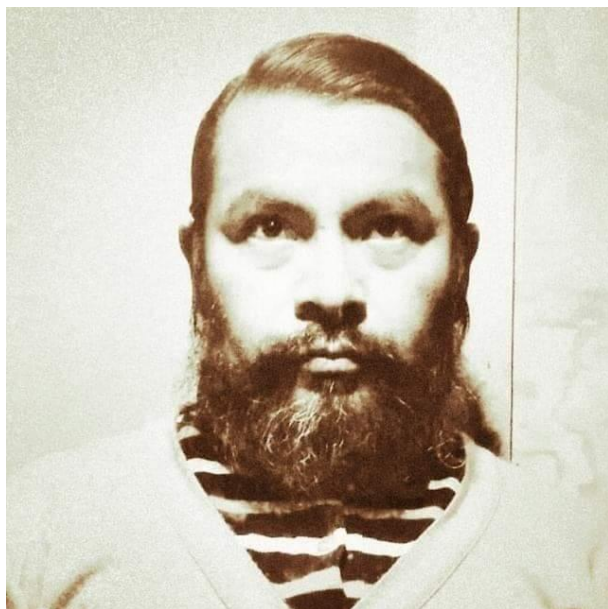
Tu cabeza rodó al fango y al lodo,
tu cabeza parida por mí.

El Ganesh de mi pierna se encendió en llamas,
y corrió,
el incendio persiguiéndonos, detrás.

Tu cabeza, no era una cabeza de elefante,
fuiste una cabeza envuelta en lama,
una cabeza que brilló sobre el asfalto,
como una cáscara de molusco,
como una concha deshabitada,
tu cabeza rodó sobre la alfombra.

Φ

YITO CARRIÓN



(San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México). Se interesó por escribir “poesía”, inició por el año del 2013 y hasta la fecha lo hace de manera autodidacta. Su profesión es abogado, con algunos estudios más (Maestría, Diplomados, Cursos, Talleres) de Periodismo (Diplomados, Cursos); Escritura de Textos Académicos (Diplomado) y algunos Talleres de Literatura y narración. Ha participado en lecturas de poesía en diversos lugares de su ciudad. Es creador de una página de poesía a la que nombró: *Poética Política Popular*, en la que divulga lo que escribe y, una más de opinión crítica social y política llamada *La página: Poder Político Popular*, a través de la que difunde su opinión.

Dialogo I

LAURITA DICE:

Duele hasta en el alma tu partida.

Pedrito le replica:

Más que su partida, duele hasta el tuétano de los huesos,
saber que no habrá un regreso.

Y yo les complico:

El dolor te hace más fuerte. Te enseña tanto.

A sufrir y a soportar. A que si duele es porque importa.

A recordar la necesidad. A sentir la ausencia. A vivir
porque debemos y podemos. No sólo duele en el alma.

Duele en el estómago, en la garganta, en los ojos,
en la nariz, en las manos, en los brazos, en los oídos.

Duele todo.

El corazón yace vacío. El hambre que no llega.

El nudo en la garganta que no permite hablar.

La lluvia que desborda, la melancolía.

Por la falta y darse cuenta que al aire no se le abraza.

El ruidero de la mañana. Duele todo, no sólo el alma.

Y duele más la insoportable verdad de saberse solo.

Coneco

DICEN QUE YO VIVO en la Luna. Que,
porque no les pongo nada de atención.

Que ya me baje de las nubes, pues, ya,
no hago nada de lo que me piden. Qué
pasa conmigo se preguntan y me atosigan
diciendo que parece que estoy como en
otro planeta o que sí “acaso estoy bien
mariguano” e insisten, que yo vivo en
la Luna y que ya me baje de la nube en la
que me quedo dormida.

Ellos no saben de lo que hablan, cómo
podrían saberlo, si no me conocen tan bien,
como para imaginarse siquiera, que, lo que
me pasa es que he ingresado a la lista funesta
de las almas que ahora yacen enamoradas.

Pero, qué van a saber, si ellos tampoco saben
y ni siquiera se imaginan que la Luna es de queso
y que en ella habita un conejo; ni que las nubes
son de algodón, como los que venden en los parques
chiapanecos, de esos que se les compran a las novias
coquetas, de las que caminan como en entresueños,
bien agarradas de la mano sudada de cualquier paisano,
que se cree el más guapo del pueblo.

Y mucho menos saben, que cuando el hambre me

aprieta a la Luna le doy un par de mordidas... porque si la Luna es de queso y ahí, adentro, hay un conejo, sepan que rico conejo con queso, que rica comida la que me aviento, cada vez que la muerdo y de ella me acuerdo.

Ahora, les doy la razón, cuando me dicen que yo vivo en la Luna; que me baje ya de las nubes; que, qué pasa conmigo, que siempre estoy como en otro planeta o que si “acaso estoy bien mariguano”.

Sí, es cierto que vivo en la Luna y duermo entre las nubes, pasa que he ingresado a la lista funesta de los enamorados; he ahí la respuesta, de lo que tanto preguntan, del porqué me notan ausente y con la cara de idiota o más bien como la de un “mariguano”.

Φ

CARLOS ALBERTO DE LA CRUZ SUÁREZ



(Chiapas, 1986). Maestro en Ciencias de la Educación. Profesor de Educación Telesecundaria. Dirige el blog literario poesiatelechis.blogspot.mx. Autor de los libros *Rama y Roma*, *Eternas Inquietudes*, *Entre Siglemas*, entre otros. Fue Presidente Internacional de la Organización Mundial de Trovadores (2018) y Embajador de la Rima Jotabé (2019).

La Sátira

LA SÁTIRA menea
gozosa, la locura y los sentidos,
y en el decir orea
más verdades que olvidos,
riendo en secreto, provocando ruidos.

Terrenales

BEBIÉNDOSE LA NOCHE en cada segundo
como desbocadas gacelas en celo,
en extasiados páramos por el mundo
ardiendo un rumor de orgasmos por el cielo;
arcángeles pulsán un fragor novelo
que excitados en amor encandilado
en un lecho de arpas nombran su reinado
rendidos en musical luz de consuelo.

Hilo rojo

—¿QUIÉN ERES TÚ, que llama a mi arteria cubital?
—El amor entrelazado.
—¡Fruto de certeza! ¿Cuánto tiempo ha pasado
desde mi última ilusión?
—¿Qué circunstancia te ha puesto a mi lado?
—Una cicatriz particular.
—¡Qué verdad!... ¡oh, mi roja vena!

Φ

HÉCTOR DE PAZ



(Villaflora, Chiapas, 1967). Poeta, ensayista y editor. Ha publicado *Mientras la niña duerme* (2017), *Raíz de palabra y silencio* (2012), *La sangre es un caos doméstico* (2010 Premio Universitario de Cuento UJAT Teutila Correa de Carter); es coautor del libro *José Carlos Becerra: los signos de la búsqueda*, serie de ensayos publicado en 2003 por el Conaculta y la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco; *Papeles de la isla* (2009); *Ahogada lumbre la sangre* (2006) y *Pondrás tu boca en el polvo* (2002). En 2011 coordinó con Omar Lara el libro *Vivo en doradas márgenes*. Una muestra de poesía tabasqueña contemporánea, publicado en Chile. Es asesor editorial, corrector de estilo, y coordina talleres de creación literaria.

Mientras la niña duerme (fragmentos)

por y para Valeria y Susana

*

MIENTRAS LA NIÑA duerme,
su barriga de gato consentido

baja,
sube,
se expande,
se contrae:

con cada respiración
el universo mantiene su equilibrio.

*

Al amanecer
un filo de luz
entra por la ventana

mujer y niña duermen

contemplo tanta claridad
entre penumbras.

*

Este ruido de lluvia sobre las tejas
espanta el sueño de la niña.

Su despertar es
confusión de los sentidos,

pero el estruendo se vuelve rumor,
el azoro se torna confianza:

el sonido es arrullo
de nubes.

*

En las pupilas de la niña
apenas sombras y destellos
engañosa movilidad de los contornos.

Los empañados ojos de la madre
todo lo registran,
memorizan líneas,
formas,
colores.

El tiempo sólo es
—quizás—
un parpadeo

y
de nuevo
la mirada.

*

En la quietud de la tarde,
a media sala,
cuatro peces de colores
sonríen sin moverse,

sostienen cascabeles en el dorso:

vigilan

el sueño de la niña.

*

En el lomo de la noche insomne
escucho dormir
a la mujer y a la niña.

No tengo sueño
ni lo busco.

Yo también
he ganado el silencio.

Φ

CHARY GUMETA



(María del Rosario Velázquez Gumeta, Chiapas, México, 1962) Poeta y Promotora Cultural de Arte y Literatura. Ha publicado libros de poesía y de investigación histórica. Su última publicación *Gotas de un destello* (Edit. Ángeles del Papel, Perú, 2020) Ha participado en antologías, festivales y ferias de libros nacionales e internacionales. Coautora de la Antología de Poetas Chiapanecos *La piedra del fuego* (Editorial Cultura, Secretaria de Cultura y Deportes de Guatemala, 2019). Sus textos de la antología *Voces de América latina* (Edit MediaIsla, E.U., 2016) son parte de la cátedra de Literatura en la Universidad Hunter College of New York. Ha recibido varios reconocimientos por su trayectoria. Su libro *Llévate los sueños, déjame los recuerdos*, fue ganador del fondo de publicaciones 2020 del CONECULTA-Chiapas. Dirige el fanzine *Yomoram jayatzame* que promueve la literatura hecha por mujeres. Es Directora del Festival Internacional de Poesía Contemporánea San Cristóbal y coordinadora de Literatura en el Festival Multidisciplinario Proyecto Posh.

Amado mío

BESO TUS LABIOS a deshoras, amado mío.
De mis manos se resbala la caricia
a un semblante que no existe;
sólo es un sueño recurrente,
un desvarío, envuelto de nostalgia
con deseos de tenerte.

Nado en el mar de la congoja.
añoro tu cuerpo que va a la deriva,
lejos de mis brazos.

Amado mío,
sigo aquí
con tu nombre escrito sobre mi pecho,
espero vuelvas con la migración de las aves.

Laberinto del sueño

LLEGO A CASA y me dirijo a la habitación de mamá;
duerme con todos los años encima,
con su vestido floreado
y su seno amputado.

Abre sus ojos y pregunta
—¿Ya comiste?
Como si alimentarme le alargara la vida
y los ayeres regresaran con delantal de niña.

—No, mamá, no te preocupes,
vuelve a dormir.

Seguí mirando,
quería ver cómo se ausentaba su mirada en la oscuridad
y se perdía en el laberinto del sueño.

Φ

HESI



(Tapachula de Córdoba de Ordoñez, Chiapas) Irma Hernández (Hesi). Participa en espacios de Literatura y Arte, como la Fraternidad Literaria “Bajo el palo de mango”, el Círculo de escritores y poetas de la frontera sur “TAK KAK NAH” Casa de fuego, y el colectivo de Artistas Plásticos “Galajim-Arte”.

El silencio y tú

ROCA DE BENDICIONES, murmurantes entendibles,
la carne entre los panes, queso blanquecino,
derramado por el calor de la sociedad
que camina sobre ruedas.

El silencio atraviesa el corazón dormido,
el calor revive en los sueños húmedos
congestión de los sentidos en la oscuridad del abismo
y la frialdad del lecho exigente.

Nunca los sentimientos se funden
en complacencia de la sangre caliente,
hervidero de emociones pactadas en la mente
como torbellino de huracanes en el desierto.
Agua salada baja las sábanas, mojan el rostro,
gotas emulando lágrimas esparcidas,
gotas de sal vertidas en las heridas del cuerpo contraído,
retorcido por emisiones de goce sensacional.

Directa coincidencia de razones embrutecidas,
inexcusable razonamiento desposeído de razón.

Mirada rota, quebrada como copa movida por el viento
empuja inclemente con señorío demente.

Repuesto de luchas, de guerrear con toda el alma,
en los desiertos y valles candentes,
encendidos hasta dejar marcas
como sello en el lechoso papel.

Muchos sellos que cubren la candidez
del inicio de la inocencia hasta la cordura.

La ignorancia se nulifica ante los saberes,
refutando cada sello en la sapiencia de lo que es la vida.

Tocas el cielo de cortinas de fortunas
juntamente la envidiosa calamidad,
enclava los dientes parecidos a hierros de fuego
que destrozan sin piedad hasta el alma.

Reivindicación de las emociones
en un montón de sellos.

Que la falsedad se aleja,
entonces, en el silencio, quedas tú.

Que el dolor de las heridas huye
como hiena buscando más alimento
pero en el silencio, aún estás tú.

Que la ignorancia y la sapiencia,
despejan el cielo como puertas abiertas de paz.

Pero entonces, aún sigue el silencio
y en el silencio estás tú.

Φ

FÉLIX ALEJANDRO JUAN PEREYRA



Escritor y promotor cultural. Fundó el grupo cultural independiente Bastón de San Pedro en el 2005, y el festival de arte Ixquixóchtli con sede en el municipio de Huehuetán, Chiapas, el cual lleva once ediciones de manera ininterrumpida. Presidente del grupo Juventud en Praxis, desde donde ha publicado la colección literaria: *Huehuetán tiene la palabra*, con la cual conmemoran los 480 años de que este histórico pueblo fue nombrado capital del Soconusco. En la actualidad consolida la colección literaria *Vertebras de la palabra*, promoviendo a los nuevos talentos de su región. Su obra la componen cuatro poemarios, dos libros de narrativa y cinco poemarios en coautoría, además de variadas participaciones en antologías nacionales.

Sobre arrugados paisajes

CAMINO SOBRE arrugados paisajes
al margen de rotos horizontes
va mi pluma marcando su verso
cada latido sella la insistencia
en el fragmentado parabrisas del auto
donde sin visa recorro mundos distantes
sin salirme ni un instante de estas fúnebres cortinas
como gato ciudadano tras una luna felina
de campestre recorrido por suburbios y avenidas

Amanezco sitiado como luchador a dos de tres caídas
a penas curso las siete menos diez lamiéndome las heridas
frente a la pantalla suspendo la gestión
inicio en el papel la batalla
entre una sororidad afligida
bajo un aguacero tormentoso

Se asfixia el hogar tras las ventanas cerradas
los pajarillos del bosque ya no creen en cuentos de hadas
hoy amanecen en un árbol rodeado de concreto
procurando respirar recuerdos
que les permitan encontrar las claves de la memoria
al igual que un servidor desde estas ventanas cerradas
solo encuentran los minutos que el reloj va marcando
con rumbo al presente porvenir eterno y constante
del que no podemos escapar ni con suspiros ni con añoranzas

Caballero andante son estrofas las planicies donde cabalgo

sembrando letras sobre palabras que apenas forman la idea
es una galaxia el grano de mostaza que raya esta pluma
son códigos y códigos sobre códigos los que permiten este.

No voy a ninguna parte cuando llego a cualquier sitio
ya cansado de buscarte te dedico este artificio
sobre arrugados paisajes logro una virtud del vicio

Tengo una mujer de mango y rambután

COMPAÑERA de batallas,
de palabra, de verdad.

Tengo una mujer de mango y rambután
guía de los nuevos frutos,
preparada, dispuesta.

Tengo una mujer de mango y rambután
incansable luchadora,
soñadora, muy tenaz.

Tengo una mujer de mango y rambután
con esa palabra exacta,
huehueteca, universal.

Tengo una mujer de mango y rambután
corazón donde latiendo
van de mi pueblo los sueños
volviéndose realidad.

Φ

SILVIO JOVARNY



(Tapachula, Chiapas, 1994). Autor del libro de poesía *Canto de soledad* (2018). Ha colaborado en diversas revistas literarias electrónicas como *Mimeógrafo Multicopista Cultural*, *El Narratorio*, *Antología literaria digital*, *Unión “José Revueltas”* y *Poetripiados*, entre otras; así como en el periódico *El Sol del Soconusco*. Participó en el primer Festival Internacional de Poesía en WhatsApp (Wasapoesia) en el 2016.

Ha sido un largo periplo buscar al sol

*Aquel pájaro que voló de mi pecho
ha perdido el camino
—Vicente Huidobro*

HA SIDO UN LARGO PERIPLO buscar al sol.

Una arpía me abandonó en la cumbre del arco sideral,
luché contra titanes nubosos que destrozaron navíos,
vi a Vulcano fraguar su ira dentro de un volcán,
descubrí a Gea removiendo ciudades de su epidermis.

Desorientado, sobrevuelo entre la duda y la pena;
no distingo una estría cerúlea
o un áureo hilo que rasgue este lienzo agrisado.

No sé si me dirijo al norte o al sur,
no sé si me encuentro en oriente u occidente.

Se oxida mi brújula, mis alas sangran.

Aunque la rosa de los vientos se marchite
vuelo con la endeble ilusión de hallar al sol.

El sueño huye de sus manos

EL SUEÑO HUYE de sus manos
mientras el alba llena su habitación.

Su boca, lacerada por el agobio,
escupe los besos que aborrece;
las ojeras, bajo su mirada,
vagan en la ventana de un espejo,
y con sus lágrimas enjuaga las cenizas
de una hoguera lasciva que abrasó su tez.

En su cráneo, destrozado por el insomnio,
una borrasca opaca su etérea quietud;
en su torso magullado de mordidas
hay un alarido que pronto estallará.

Φ

FANNY CARMINA LEE FAVIEL



(Tapachula, Chiapas, 1978). Química Farmacobióloga por la UNACH, Especialidad y maestría en Química Legal y Forense, doctorado en Educación. Académica de la Facultad de Ciencias Químicas, UNACH campus IV. Activista y Altruista. Miembro del Centro de Integración Juvenil CIJ Tapachula. Empresaria. Participante de la I, II y III *Antología de Poesía* (2018-2021) de la Asociación de Escritores de Tapachula, A.C, en la que actualmente se desempeña como Vicepresidenta. Promotora cultural; Presentación de la revista #10 *Duvalier* (Fundación Armando Duvalier A.C.) en el Museo de Tapachula 2019; y dando lectura y voz a mujeres a través del Grupo Literario Voces Femeninas (2018-2019). Reconocimiento por su trayectoria literaria y académica por el centro alterno para la cultura, Arte, Ciencia y Tecnología “Doctor Herminio Chanona Pérez A.C.” (2014). Poemarios publicados *Algo más que Amor*, *Mar de Ilusiones*, *Tapachula*, *Puerta de Entrada a México*, *Gateway To México*. Mención de honor en el concurso Internacional de Poesía y Narrativa Letras Para El Mundo (2013) con *Mundo de Arrullos*, Instituto Cultural Latinoamericano (Argentina). Libros Inéditos: *Las letras y el hilo de mis días* y *Letras y siluetas*.

Mar negro

Un océano invade la imaginación
mis mejores versos se dirigen
hacia el mar, por la sensación
de libertad, infinitud,
sueños y tranquilidad.

*“El amor es un huésped
Que no avisa...
Muchas veces se imagina
Y otras más nos toca
Vivirlo”*

Mar negro

MAR DE MI MENTE, sumerges
tu sal en mis pensamientos,
no sólo las estrellas son restos
de polvo.
Son los fragmentos que construyes
en incesantes vientos.
Y el frío abismo azul lo único
que nos une.

Huesped

NUNCA VI tu rostro,
todas tus cicatrices

dieron tu nombre sobre
la arena.
No amaneces, ni rompes
contra el cielo.
Eres esplendor y fruto
sumergido que al término
del día vistes de una
pobreza terrestre.
Te sonrío el mar y la tierra,
cortas las olas con cuchillos
de fuego, te hundes cantando
de pies y manos.
Tu piel son piedras,
el surco de tu rostro
flor y fatiga de besos.
Tu resplandor es secreto,
que importa el tiempo
si mañana una rosa toca
la herida.
Como la tierra se hace
Necesaria el fuego y el agua
que sustenta una vida.

Olas

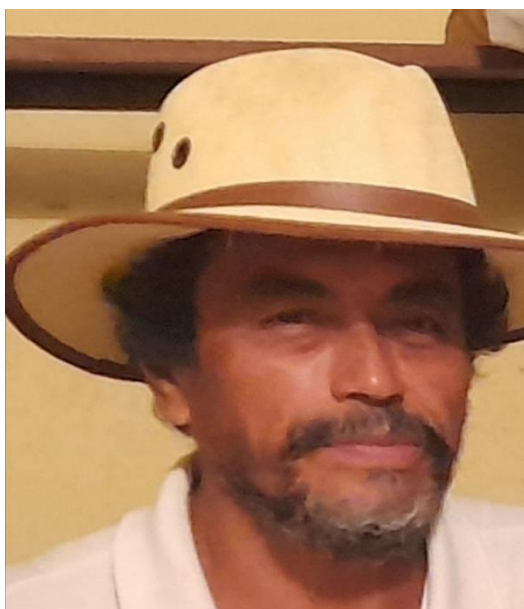
SON LAS OLAS cucharadas
de un amor inmenso, un
trono de piedras unidas
en lo profundo de un

sentimiento.

Dicen que el mar no tiene piel,
embellece la imaginación,
la hace insondable,
Mar quieto, arrebatado
determinado, adherido al
puro movimiento, desmoronamiento
de arenas, metáfora de gran poder.

Φ

RÓMAN LOGLEZ



(Shupa, Palenque, Chiapas) (Román López González, 1961). Escritor, poeta, dramaturgo, actor, músico, promotor cultural y mediador de fomento a la lectura en el programa nacional de salas de lectura y Paralibros desde el 2000 como miembro honorífico. Maestro en el arte de la Lapidaria y Guía de turismo cultural y de Aventura. Premio Nacional de poesía en los Juegos Florales Darío Galaviz Quezada 2020, Guaymas, Sonora. Miembro fundador de la casa de cultura "Fray Pedro Lorenzo de la Nada" (1979); colaborador hasta el 2002 como Tallerista, y Director (2002-2011). Creador del programa radiofónico "Krnavalito de Palabras" en la 89.9 F.M Radio Saraguato y 91.9 F.M. Laklumlal (2011-2016). Fundador del Centro Cultural Independiente "Bajlum Votan" (2012); Diplomado en Historia del arte, en teatro, música, promotoría y gestión cultural, en fomento de lectura y formación lectora, y en creación literaria. Ha escrito poesía y cuentos, antologado en *Cuentos del inframundo maya*, *Pushcagua II* y en la antología *del X encuentro de escritores San Cristóbalenses*. Ha participado en encuentros: encuentros de escritores San Cristóbalenses, en la embajada de México en Guatemala; encuentros de salas de lectura: 2002, México, D.F., 2016, Hermosillo, Sonora. Sus trabajos se han publicados también en revistas y periódicos de circulación local y estatal. Colaborador en la revista *Criterio*. Expromotor de Cultura Municipal (2011/2020).

Víbora cola de hueso

DESDE ORFEO Y EURÍDICE

¿acaso el amor y la música

hiere los sentidos de segundos?

Hipatia, misterio y enigma:

¿envidia misógamo o machista?

desde la mística, desde la historia

cubre como pétalos a la gran Gea

los más recónditos de los misterios

sobre ese equilibrio de la vida

y la irremediamente muerte.

¿Acaso es hacia el infra la religión?

¿es para acercarse a Dios?

¿o el camino hacia al reino de Hades?

Herencias malditas que pesan

sobre nuestros hombros

hombres ciegos sin almas ni corazón

que no respetan el individualismo

de la generación femenil.

Somos carnes de la misma carne

creadas de igual forma

para la perpetuación del hombre

sobre este vagabundo celeste.

Lucha encarnizada sobre féminas

ciegos al no ver la luz brillante

que sensibiliza al espíritu creador

de la mujer que nos da el ser.

¿por qué mutarlas?

¿por qué impedir las?

si es la tierra fértil y generadora
donde germinan esplendorosas
nuestras vidas vividas y efímeras.
polen generacional florente
que dictan la diversidad sapiente
nacido de ti mujer: mi madre
¿por qué asesinarte si nací de ti?
¿por qué no sé escuchar y respetar
tu naciente voz individual?
¿por qué callarte si eres tú mi propia vida?
¡Ya Basta tu cacería sobre este plano!
Exterminemos con ese gen
de víboras cola de huesos
que se comen a sus propias madres,
o madres, ya no más hijos huérfanos...

Insueño

A LA HORA DE ESCRIBIR, pienso...
no me sale nada.
la pluma entre mis dedos,
sobre el escritorio el papel...
y me acuesto a dormir.
No sueño ni duermo
el insomnio me consume;
tiembla por mover esa pluma, mi mano...
la flojera me detiene lento y firme.
Mi cuerpo, mientras programa su tiempo
para mover los nervios, serenos

pasan los segundos, los minutos y después
las horas.

Sigo pensando en construir un poema
y se cruza el cuento, después, nada.

Las horas se van, son las cinco de la mañana;
sin conciliar el sueño sigo; por fin, me onírico
de que soñaba escribir un poema y despierto.

En la mano permanece la pluma y el cuaderno
sobre el escritorio y una hoja en blanco.

sacudo mi mente y reconstruyo el sueño,
escribiendo sobre el papel inasible

que lento como hoja de árbol
en sublime tiempo invernal, cae, y

me detengo sólo en el verso:

“amanecí, sin tocar el primer pétalo
del sueño que soñé que escribía en el Sueño...”.

Φ

VÍCTOR HUGO LÓPEZ CANCINO



Poeta. Premio Pluma de Plata 2019, Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos A.C. Autor de los libros: *Zurcido de pasión y de Esperanza*, *Poesía Libre de mi alma desvestida*, *A la vuelta del silencio* y *Evocar el olvido*. Coautor del poemario *Versos Hilvanados*. Compilador de las antologías: *En esta hora del tiempo*, *Letras para Chiapas*, *Al otro lado del sendero*, *Dibujamos las estrellas*, entre otras. Ha sido antologado en libros publicados en México, Guatemala, Chile, Argentina, Ecuador y España, por citar algunos: *83 poetas en el 83 aniversario de Jaime Sabines*, *Voces Poéticas de Tuxtla*, *Universo poético de Chiapas*, *Hemisferios*, *Homenaje a Octavio Paz*, *A los niños de Siria*, *Mil poemas a Gabriela Mistral*, *Homenaje a Alfonsina Storni*, *Todos somos África*, *Mil almas, mil obras*, *Habla el alma*, *Pandemia*, *Todos somos culpables*. Pertenece al Manifiesto Universal de los Poetas del Mundo, expresidente de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos A.C. y actual presidente de la Institución Cultural Internacional América Madre, Filial Tuxtla Gutiérrez.

Fuiste, fui, fuimos

FUISTE AQUELLO que surgió de las miradas,
rito, embrujo, sinergia, seducción.

Jugaste con ahínco y encontraste
el perfecto lugar para albergar tu deseo.

Fui el aliento que despertó pasiones,
galeón que navegó en el mar de tus caricias,
preparé el brebaje de lo impuro
y bebí de él hasta descifrarte en mi delirio.

Fuimos las ganas de descubrir el paraíso,
fuerza para derribar muros y romper cadenas.
Fuimos luz en umbríos bosques,
aunque no alcanzó el amor para la eternidad.

Un cielo despejado

DESDE EL HUECO del tejado se escapa el humo
humo mezclado de recuerdos,
recuerdos que se dispersan rumbo al olvido
olvido que huele a desdicha y está cubierto del adiós.

Para la memoria, un tiro de gracia,
para la memoria del sentimiento, frívolo consuelo,
para el frívolo consuelo, la razón
para la razón, una corona de laureles.

Desde la cima se vislumbra la esperanza,

desde la esperanza, el ansiado porvenir,
desde el porvenir, el abandono, los sueños rotos,
rotos por la ausencia, la indiferencia, el vacío, tu desdén.

Sobre nubarrones un cielo despejado,
despejado horizonte, aire libre, la especulación,
especulación que no cesa de buscar alivio,
alivio y libertad, sin remordimientos, sin flagelación.

Φ

LUIS GUSTAVO MENDOZA VILLARREAL



(Mazatán, Chiapas, 11 de septiembre de 1972). Fincó en Xalapa su lugar de residencia desde 1992 y ahí estudió la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas, así como estudios en Periodismo y Crítica de arte. Desde 1998 trabaja en el periódico *Gráfico de Xalapa*, logrando el puesto de Jefe de Redacción, donde coordina el suplemento cultural *La Jiribilla*. También labora en la Secretaría de Educación en el departamento de Ediciones de libros de texto, como corrector de estilo. Autor de los libros *Sin paracaídas* (2013) y *Demasiado amor* (2019). Ha publicado en revistas y suplementos de España, Cuba, Colombia, así como en México y en el estado donde radica.

Retrovisor

HAY UN ROSTRO
que me mira con indiferencia.

Sus ojos me miran con odio
y desolación.

Su mirada dice algo que me cala
y se clava en el fondo del alma.

Insomnia

LAS HE CONTADO una a una
durante muchas noches
y he saciado con ellas
mi hambre
las he visto blancas y negras
cuento hasta mil
y no termino de contarlas
quizá me pase la vida
sin saber cuántas sean.

3:15

ES DE TARDE,
la lluvia cae en este mes
de agosto

No hago nada

y no tengo ganas de nada
sólo de ver los barcos de papel
que se van lentamente por la calle...

Quizá tome un sorbo de café
o lea un libro

A veces creo escuchar tu nombre
con cada gota que cae,
pero el silencio aterrador
me dice que estoy irremediamente solo.

Φ

YOLANDA MOLINA QUIÑONES



Poeta y pintora. Estudió Artes plásticas en la escuela del Estado, coordinada por el IMBA, estudios de retratista en el H. Art Studio. Ha participado en diversas exposiciones: muestra personal, 1963 Tuxtla Gutiérrez; colectiva UNACH, 1975 Tuxtla Gutiérrez; Feria de San Marcos, 2001, 2002, 2003 y 2018, Tuxtla Gutiérrez. Ha publicado su obra poética: *Desde entonces soy otra* (UNICACH, 2009); *A qué seguir buscando paraísos* (CONECULTA Chiapas, 2015); *La palabra incendiada* (CONECULTA y H. Ayuntamiento de Tuxtla Gutiérrez, 2015). Ha participado en diversas antologías regionales, nacionales e internacionales. Ganadora de diversos reconocimientos como artista plástica y escritora como la presea Armando Duvalier en el 2016 y el reconocimiento TUCHTLAN en 2018. Pertenece a los grupos: Seminario de Cultura Mexicana, Asociación de Escritores Chiapanecos, A.C. Poetas del Mundo, América Madre Internacional y Grupo Literario Décima Musa.

Pregunta

TÚ SABES MI DOLOR

ya lo has palpado.

Se te queda en los ojos.

Temerosas tus manos

la herida del costado evitan.

Echada es tu palabra

hacia los vientos,

se pierde entre las piedras...

Mi búsqueda es eterna.

Miedo y Oscuridad

envuelven este cansancio.

¿Tendré algún día el bálsamo sagrado?

Adiós

DESPUÉS DE MUCHOS vientos recorridos,

la embarcación ancló en tu orilla,

isla dorada por otoños tibios.

Recomenzamos el canto de la noche,

la fruta codiciada guarda nuestra señal,

derretimos el sol entre los dedos.

Dueños fuimos del tiempo. Dioses vivos.

Se repitió el ritual hasta el invierno.

Hoy abandono la isla de otoños áureos,
silencio y soledad retiene el viento,
lluvia de lágrimas el piélago recibe.

Velamen negro dibuja el horizonte.

Dualidad

ÁNGELES MÍOS

en silencio lloran.

Despiertan mis demonios

después de tantos siglos.

Inminente es la entrega.

universo es mío.

Φ

VIOLETA MONTERO



(Chiapa de Corzo, Chiapas). Realizó estudios normalistas en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas. Su obra poética ha sido publicada en varias antologías. Autora de *Migraciones del alma*, *En el lugar más oculto del cerebro*, *Entre tus pinceles y mi pluma estás tú* y *Vórtice de palabras*. Mención de honor en el concurso estatal de poesía Efraín Bartolomé, 2005; Presea Armando Duvalier, Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos A.C., 2017. “Universo poético de Chiapas”, itinerario siglo XX, selección de Socorro Trejo Sirvent. Diploma de honor de la Asociación Cajamarca, identidad y cultura, AC, *Antología en homenaje a las mujeres ejemplares del mundo*, Cajamarca, Perú (2018). Integrante de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos A.C., del Seminario de Cultura Mexicana, del Taller de Creación Literaria por Yolanda Gómez Fuentes, del grupo literario Décima Musa, y Poetas del Mundo.

Canto al amor

HAY DÍAS EN QUE SOMOS tan fúlgidos, tan fúlgidos
como perlas preciosas extraídas del mar.

Somos luz ante la luz del mundo, mientras los astros
lucíferos navegan sin cesar.

Hay días en que somos tan tórridos, tan tórridos
como una tempestad de fuego en alta mar,
en las noches la sangre reverbera
y en el sueño la sentimos derramar.

Hay días en que somos tan lúbricos, tan lúbricos,
cuando el hombre ve pasar a una mujer,
al contemplar su piel de ébano el corazón palpita
y el balanceo de sus caderas los hace estremecer.

Hay días en que somos tan dúctiles, tan dúctiles
que hasta la luz nos puede transformar.
Somos arcilla moldeable a sus deseos
y huecos que nunca se podrán llenar.

Más hoy está poblado el mundo de dolor,
un día y otro día traen lágrimas a raudal.
Hay fuegos que no propaga el viento,
se quedan en el alma para hacernos mal.

Oda al viento

VIAJERO ERRANTE

te paseas por el mundo con gran arrogancia.

Ven a la tierra donde se vive
una eterna primavera.

Quiero volver al lugar
donde retozó mi infancia.
Quiero escuchar las notas de tu lira
que trae a mis oídos música lejana...

Cuando las erinias te atosigan
en implacable fuerza te conviertes.

Las almas que llorar no pueden van soltando sus quejidos
en el aire.

¡Oh, conductor de almas gimientes!
Arrastras la añoranza de los tiempos,
mas cuando te conviertes en brisa, una aureola acariciante
dejas en mi frente.

¡Ah, viento de las mil voces!
Llevas en tu voz melancolía. De mi alma brota
la más sentida oda.

Esta noche
cabalgata de furias lleva el viento,
pasa llorando su desolación,
la añoranza que sufre es un tormento,
las campanas no echan a vuelo su consolación.

Φ

MARIO NANDAYAPA



(Chiapa de Corzo, Chiapas) Mario Artemio Aguilar Nandayapa. Escritor e investigador. Autor de diversos libros y merecedor de varios premios y reconocimientos. Doctor en Literatura por la Universidad de Chile. Catedrático investigador de la Universidad Autónoma de Chiapas, y miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

(Traducción a la lengua Chiapa por el autor, ésta pertenece a la familia lingüística Otomange, y se habló cotidianamente en toda la región de la Cultura de los Chiapa, situada en la depresión central de Chiapas hasta Costa Rica, y Chiapa de Corzo fue la ciudad más importante de esta región etnolingüística.)

Más piedra cada instante

EN EL SOLAR

mi cuerpo brazo abierto
te sabe en el lado izquierdo
balance de mi fuerza
somos una roca
no podemos ser más esta noche
hablaré del misterio
que hay afuera del techo

nos devoran las hormigas

Nyhioma noucaa ticao noatohmó

MOHO NACANDOU

nandipa humo ndilalona
nhime acahnai noubo nbihami ingami
ipanagari nhanaumami nee
sihmimona hacaouaca
to sicameña ionaa ambaa ñohi
tambapame nitainambasia
mi ichepa candou nba ndacamoo

ñovimo ngoateemchi ñahmun

Es abril

Y LA LLUVIA SE ANUNCIA

y las cotorras nacen

y los hombres regresan a casa
y tú eres abril
hembra que monta a caballo
hembra que silba
hasta madurar mangos
y la lluvia se precipita
y las cotorras vuelan
y los hombres no encuentran la casa
y tú eres abril

Apiriliña

CANIMBUIUI NOHO ISITAHOMO
cachilii umime
ca ndipahoo ipouahomo camo nongo
ca simoña apiri
ñama mi icoamo camoriumba
ñaa ni lombihihma
nhaa nchurime nangoa
ca mim burii isopome
ca ndipahoo to iocahi nango
ca simoña apiri

Para edificar una ciudad

SE NECESITA de una avenida
donde los hombres avanzan
calle arriba buscando un sol
esa ciudad en construcción

precisa de un gran árbol
al centro
y una luna a lo alto
y la fuerza de los veinte muchachos
y la sonrisa de las veinte muchachas
y un corazón limpio en una sola mano
y el brillo de una hoja húmeda
y el aullido de un mono solitario
y una rama como un brazo extendido

Motalusitehe noa napihniapa

NOBO NIHI noa namato
nde ndipahoo nai
nomocuya nbatihmi cojaoacatahonoa mapiho
cota napihuiapa
ipambocome nihi noa
moho myhidimo
ca noa ñuhu moho nnatihmil
ca naumani mahue myhilanacoue
ca nanbucomolo mahne myhilanaoume
ca noa nambone arihleito
ca nambilomi nbarnimaa ataporimé
ca nambilomí nbarnimaa ata porimé
ca notahmima noa nambimyhilui
ca noa ndila noa cate ndila mitaloli

El árbol no puede estar de fiesta/

CALUCA

Llueve/

Adentro llueve/

Este mes podría ser abril, o tuyo

pero no es nuestro/

Ahora qué le digo a mayo cuando me pregunte por vos/

qué le digo/

Mientras tú estás salvando la tarde de su algarabía de niño

como un torero que nos ofrece el rabo de vida.

Noá tisiocopepa tamboreimo

CALUCA/

rii/

rii cangou/

ambato mesi tocasilomohoña aprile, one pohui,

mane atí, cochiña

¿Yaa ni nohi ihuaha camo mayo nde omboñoñhi?

¿Ni ñoui ipocahi?

Tacomolo loho cohitame copocaimoca nbanacoue,

taari noa torero ni ñouimo ipombahame

ndouima nba nombocahamo

Φ

SHALLY RUIZ Y RUIZ



(Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1 de octubre de 1997). Egresada de la licenciatura de Antropología Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas. Su pasión por las letras inicio desde su niñez. Obtuvo el 1º lugar en el 5º Concurso Estatal de cuento También los zopilotes cantan a la luna 2011 con los cuentos *Los 10 nuevos colores*; el 1º lugar en el 3º Concurso Estatal de cuéntame un cuento de la Selva Lacandona 2011 con el cuento *Selvia y Lacandón* y en el 2012 el 1º lugar en el concurso Estatal de expresión literaria sobre símbolos patrios con el cuento *Cuauhtzin* (águila venerable).

Griminia

HACE UNAS CUANTAS DÉCADAS en un poblado de Turquian, estaban sufriendo el ataque de un dragón. Las noches ya no eran tranquilas, y la comida se escaseaba debido a las cosechas destruidas. El rey propuso que se diera recompensa a quien lograra matar al dragón, incluso le heredaría el trono.

Un sabio de esa época les comentó que sólo una persona con corazón y sangre color griminia podría matar al dragón. El color griminia era un color de sangre que simboliza la valentía y el honor.

Había unos hombres muy codiciosos, deseaban ser reyes. Movidos por la ambición intentaron matar al Dragón. Lo quisieron matar probando muchas técnicas, pero al dragón color griminia ni un rasguño le hacían.

Una joven se encontraba caminando hacía su terreno, para cosechar las frutas que sobrevivieron al incendio ocasionado por el dragón la noche anterior. De entre las rocas se asomó la cabeza del inmenso dragón, quien mordió el brazo de la joven. La chica reaccionó de inmediato lanzándole piedras, luchó por su vida con todas sus fuerzas, sin percatarse que su brazo sangraba. El dragón al ver la sangre se distrajo pues era sangre color griminia, esa distracción ocasionó que una piedra lo hiriera causándole la muerte.

La joven lloró por la muerte de tan majestuoso animal. Sus lágrimas hicieron que el cuerpo del dragón se desintegrara volviendo a la tierra convertido en polvo. Ella le manda disculpas todas las noches, su intención no fue lastimarlo. Ante la ausencia del dragón un impostor reclama la corona del rey, es un hombre realmente malo y codicioso. El rey, sin saber la mentira, organizó una ceremonia para coronarlo.

La joven se enteró de la coronación del nuevo rey. Ella sabía que era una mentira. No podía dejar que una mala persona fuera su próximo rey. Decidió ir a la ceremonia y cuando el Rey dijo:

—*¿Hay alguien que se oponga a que este hombre sea el rey?*—
ella se levantó y dijo:

—*Por supuesto que sí. Me opongo a que ese mentiroso sea el rey... Fui yo quien lamentablemente mató al dragón.*

Todos se rieron, nadie le creía. Decían que la joven se quería pasar de viva, una mujer no puede ser mejor que un hombre. Pero ella molesta les dijo:

—*¿Con que no me creen? Vean mi sangre, es de color griminia, ¡mírenla!*—. Se cortó las venas dejando correr su sangre color griminia por todo el salón de ceremonias.

El Rey mandó a encarcelar al mentiroso y prosiguió la ceremonia coronando a la joven. Desde ese día nunca se volvió a hacer de menos a una mujer.

Netrimuert

HACE MUCHOS AÑOS el pueblo de La Hermandad esperaba al arcoíris de nuevo año; este arcoíris simbolizaba buenas cosechas, amor, paz, buena pesca, en pocas palabras todo lo bueno. Año tras año salía a las 12:15, pero ese año se atrasó, ya eran las 14:30 y no salía.

Las personas estaban confundidas, sentían miedo y preocupación. Se preguntaban ¿por qué el arcoíris no llegó? Le fueron a compartir sus pesares al gobernante; él les dijo: —*No desesperéis, amado pueblo, nuestro querido arcoíris llegará a su tiempo, vayan seguir esperando.*

Volvieron a apreciar el cielo. Notaron que algo se acercaba, levantaron los brazos para cargarse de energía buena, cerraron los ojos. Pero cuando los abrieron notaron que no había llegado el arcoíris. El cielo estaba muy extraño, su color azul se había tornado de color netrimuert, este color era símbolo de la mala suerte, de la muerte, la tristeza, el abandono, en pocas palabras todo lo malo.

Las personas corrían sin dirección, no sabían qué hacer, ni a dónde ir. El gobernante les pidió que se calmaran, para tranquilizarles les dijo que todo iba a salir bien, que fueran a descansar y mañana regresarán a sus actividades normales.

El pueblo se tranquilizó y se fueron a descansar. Al día siguiente todo regresó conforme la normalidad, sembraron y pescaron, todo iba bien. Pero al día siguiente hubo una gran tormenta, acabó con todas las cosechas, los peces se fueron y las mujeres embarazadas perdieron a sus bebés. Las personas se volvieron egoístas, se peleaban entre ellas, la vida se tornó tristes y oscura.

Después de varios meses por fin se acercaba el año nuevo. Esta vez las personas acudieron al cerro más alto a suplicar el regreso del arcoíris. Ese año el arcoíris resplandeció, porque incluso los que ya no creían volvieron a quererlo. Aún queda el recuerdo que del color netrimuert, símbolo de todo lo malo.

Se ha profetizado que volverá, nadie sabe cuándo, pero se piensa que en el momento en que nuevamente se pierda el valor de la naturaleza y de la importancia de un nuevo día lleno de vida y hermosura, ese día va a llegar para hacernos reflexionar de su importancia.

Φ

UYLDER TORREZ



(El Parral, Chiapas; junio de 1979). Incluido en: *Memorias del décimo encuentro de escritores sacristobalenses* (2012), *Desde los siete azules*, memoria del primer encuentro de escritores Literatura en Acción BAKHALAL (2016), *Textos subversivos magisteriales* antología asamblea estatal democrática de la sección 40 SNTE–CNTE (2018), *Primer encuentro nacional de poetas narradores y otros creadores artísticos en el Valle de Cuautlapan* (2020), y forma parte del *Universo poético de Chiapas, Itinerario del Siglo XX* (CONECULTA, 2017). Poemarios: *Al sur de los calendarios* (Editorial Lengua de colibrí, 2014), *Naufragios* (El Forito Nómada 2015), *Versario del antónimo poemista* (CISNEGRO Lectores de Alto Riesgo, 2016) y *Pentafragmas* (Murush Editorial, 2018).

Imagen de mujer en el fractal

ANTE LA HOJA en blanco eres recuerdo
y serás poesía al terminar este discurso
Diosa que en tiempo anterior a este
el frío absoluto de la muerte amaste en su caída
Gitana posees la semiárida estación donde los cuentos
Uno no sabe nada de la muerte
no hay manuales más que metáforas
tal vez es un eufemismo dotado de altas temperaturas
Solo en los versos no escritos
donde dice que los signos están en tus manos
en el escombros propiedad del olvido ajeno
espionando entre libros que yacen de frío
Niño que sonrío y desconoce todo cuanto brilla
paz biológica de los recuerdos vivos
tú como serena voz de un piano lánguido con cicatrices
y la luna espectral que tanto amamos entre arena y hojas secas
Cerámica del sueño que hicimos a dos manos
te amo muy a pesar mío del jamás escrito en las paredes de algún
barrio
aunque seas el dolor que escondí más lejos
carne y pensamiento de tu voz cual poema de bosque fronterizo
Desnudos tejiendo olas y miradas carnívoras
o tirados al piso
mojados sin aliento
Ojos de miel que a distancia divisan igual mi solaz jornada
Entristece pensar en tantas fábulas muertas sin tu silueta
No vivían sin ti
Secaron sus raíces porque la primavera
Abstracción del deseo o personaje de ficción sin diálogos aun

ojalá estuvieras en mi pluma

Mujer de otoño

Mujer interminable

Pequeña balada universal

NUBES DE POLVO cubren el griterío y lo inteligible de los fosos
entre explosiones y apariciones corriendo a ningún lado
alertando al que no ve ni oye más sedienta imaginación del espacio
Niños que juegan entre los escombros de la ciudad fantasma
a pesar del tiempo no reconocen su estado inmaterial
y desconcertados juegan
trazan círculos en las manos de los extraños y no pueden llorar
ya no son de mar
ya no serán del boulevard ni las favelas
no tendrán voz para pedir clemencia en el secuestro
suvenir de vendimia sexual para hombres de sotana y saco
Rosita soñaba ser como las muñecas de trapo tercas al dolor
que su hermanito Luis fuese de caucho negro resistente
como las cachas en la ametralladora de su progenitor
escurridizo al tronido del rayo
adorador de un santo con sombrero
Una tarde violenta de milicos azabaches
sus padres no volvieron más
Ella cuida de Luis entre la nopalera
a expensas del frío y los coyotes
Las minas en los altos desiertos del sur son panteones
mísero secuestro de la necesidad abierto de piernas mientras
relumbra

un puño de billetes al mes caldea la historia del cono
jaula abierta a donde un gentío desea alistarse para comer mañana
canto de caracola jornalera bajo el platanar rociado de sol y lluvia
lodo del camino en que los árboles delegan su alma al fogón
Mujer y hombre de barro indestructible barro
aquel donde la tierra moldea sus historias minerales
que no desaparecerán jamás si se escriben en el polvo

Φ

NEY ANTONIO SALINAS DOMÍNGUEZ



(Tiltepec, Jiquipilas, Chiapas, 1979). Ingeniero en Planeación y Manejo de Recursos Naturales Renovables, por la Universidad Autónoma Chapingo. Es autor del volumen de cuentos *El retorno y otras nocturnidades* (Porrúa, 2013), de las novelas *Sombras de la avenida* (CONECULTA Chiapas, 2020) y *Sino de Lestrigón* (Valkiria Eos, 2021). Ha sido antologado en la I Antología de Narrativa Chiapaneca *La Voz En-tinta* (2017); en la I Antología de la Asociación de Escritores de Tapachula, A. C. (AET, 2018); *Festival de Las Artes* (UNICACH, 2018). Ha sido miembro de diversos talleres literarios en México. Publica reseñas de libros, relatos y poemas, así como artículos varios en el sitio caminantebibliomorfo.blogspot.com.

La hora del café

EL CAFÉ ESTÁ LISTO. Mi casa está inundada del olor a café recién preparado. Y empiezo a escribir en mi vieja libreta de anotaciones. Alguien llama a la puerta. Pero no deseo interrumpir este silencio dorado, esta paz de mil años. La verdadera riqueza de estos tiempos es el silencio. Jamás nunca mi casa ha estado cerrada a la familia, los amigos, a los pensadores, al artista, al luchador social de verdaderas y férreas convicciones humanistas, al pueblo.

Quien llama a la puerta se va. Pero no tarda en volver o alguien más ha llegado a despellejar sus nudillos en mi puerta. Y yo trato de hallar las palabras exactas para que el personaje de mi novela justifique ante el lector crítico ese exceso de soledad con el que prefiere vivir su vida.

El jazz es lo único realmente valioso y que puede estar a la altura del silencio. Y de las bocinas de este viejo computador emerge *The cat in the hat is back* de Wynton Marsalis. No puede haber cosa mejor, esta paz, conciencia limpia, sin deudas de ningún tipo y mi segunda taza de café calidad europea de exportación, taza nivel 84, la crema de la crema del café.

Alguien llama a la puerta nuevamente. Con el tiempo me he dado cuenta que todas mis causas son perdidas, y que jamás renunciaré a ellas. Pero estos instantes de paz son míos, no quiero compartirlos, así que prefiero recostarme en la tumbona de mil años que tengo frente a mí. Es lo único que tengo. Mi mayor riqueza.

La hora de mi café.

Nostalgia del aire y de la risa

MI ABUELA SIEMPRE me contaba de lo hermoso que era caminar por la playa y sentir el aire, respirarlo a pulmón lleno, y de que el aire era gratuito. *–Respirar, entonces era uno más de nuestros derechos, un acto de libertad, una bondad más de la naturaleza–* decía con cierto sentimiento de pérdida en su corazón.

Y yo me tenía que aguantar la risa, porque cada inhalación de aire cotiza en dólares ahora, porque mis carcajadas quemarían demasiado oxígeno, y con esta tecnología, la policía lo sabe todo. Y no vaya a ser la de malas.

La tarde nunca será un lugar común

TRAS EL VENTANAL observo a mis perritos: juegan, corren de un lugar a otro, persiguen pájaros de luz y mariposas transparentes por igual. Hasta parecen sonreírme. La luz que los rodea es azul y gris con trazos de algún dorado exquisito. El tiempo exacto en que el día no se ha ido, pero que ya se adivina la noche y las oscuridades cotidianas empiezan a llegar una a una.

En mi estancia el silencio lo es todo. Hay una vela aromática de naranja ardiendo. La brasa en la chimenea crepita. Trabajo simultáneamente en tres cuadernos y este texto en la computadora.

El aroma de café recién preparado invade los pasillos y estancias; mis sentidos todos, mi vida entera.

Y es éste preciso instante en el que deseo con todas mis fuerzas que el reloj se detenga. La tarde es un verdadero tesoro. Como el café, como la literatura, como el silencio y el jazz que empieza a emerger de las bocinas de la computadora.

Sirvo una taza de café para Verónica.

Su sonrisa es un sol.

La tarde, una tarde; esa juntura de tiempo entre el día y la noche.

Mucha palabra

MAX TARDÓ DOCE MINUTOS en escribir un cuento. Salió al balcón de su tercer piso y encendió un enésimo cigarro. La noche era clara y estrellada, fría, y mientras aspiraba el humo pleno de delicia su vista se llenaba completamente de cielo nocturno sin

censura alguna. Esos momentos de silencio, paz y contemplación eran su remanso de vida; el momento anhelado. Empezó a caer una suave brisa. El frío le caló los huesos y decidió entrar de nuevo, a contar las palabras de su texto. Le tomó quince minutos. Cuando terminó de contar suspiró desesperanzado, como si el mundo se derrumbara de un segundo a otro. Y murmuró para sí mismo, son demasiadas palabras, tengo tanto qué decir, pero yo busco lo breve, siempre se busca lo breve, pero me habita mucha palabra.

Arrancó la hoja de su libreta, la redujo a palabra-chatarra dentro de su puño y la aventó al cesto junto al montón de palabra desechada. Miró el reloj en la pared: diez minutos para las tres de la madrugada. Tomó la pluma Parker (su favorita) y empezó de nuevo a escribir sin contar las palabras.

Esta noche, catorce años después, sigue escribiendo en su cuarto, con la cabeza canosa, el cesto sepultado de hojas, fracasos y palabras, las barbas crecidas hasta el vientre.

Φ

GUADALUPE ZEPEDA



(Ocozocoautla de Espinosa, Chiapas) María Guadalupe Zepeda Chanona. Reside en Tuxtla Gutiérrez. Es autora del libro *Reflexiones* y del poemario *Para ti*. Es miembro activo del Movimiento Ciudadano por la Cultura, A. C., donde ocupa el cargo de Secretaria; de la Asociación Cultural Dr. Rodolfo Figueroa, A. C., y de la Filial América Madre en Tuxtla Gutiérrez. Ha participado en diferentes foros dando a conocer su quehacer poético, así como para divulgación. También ha participado como jurado en concursos de declamación en la Escuela Normal Matumatzá, en el Instituto de Estudios Salazar Narváez, Instituto Tecnológico de Monterrey y diferentes escuelas de nivel primaria.

La Espera

ME QUEDÉ ESPERANDO tu regreso,
el barco encalló y no arribaste,
no puedo concebir tu larga ausencia;
muero con el deseo de tus besos.

El viento jugaba con mis rizos,
mi testigo eterno fue la mar,
mis pies cansados de esperarte
y al muelle aquel; nunca llegaste.

Me mojó el mar con fresco líquido,
la blanca espuma acarició mi piel,
deseé envolverme en su salina agua.
¡Quedar atrapada eternamente en él!

A marcharse la tarde se atrevió,
al igual que tú me abandonó,
agobiada me postré de hinojos,
para decir a Dios una oración.

Dirigí la mirada al horizonte
con la esperanza de verte arribar,
y al presentir no volvería a abrazarte.
¡Lágrimas brotaron de mis ojos!

Un nuevo día me encontró llorando. Imposible me fue el sueño
conciliar; por más que traté de olvidarte, mientras lo hacía, te
amaba más.

Costuré

COSTURÉ LA SEDA de tus manos
en mi ser ansioso de ternura,
coloqué cada mirada tuya,
costura por costura.

Enhebrando mis sentidos
sin esperar de ti más nada,
quizá como recuerdo un suspiro.
Dejando en la nostalgia mi cariño.

Los hilos de tu voz se introdujeron,
sinuosamente dentro de mi alma,
hasta formar un hermoso nido;
dónde espero por ti, amado mío.

¡Así cosí tu camino con el mío!

Más que ajeno

ESTABAS AHÍ,
mirándome a los ojos,
tu voz varonil
arrullaba a mi alma.

Tus palabras, un canto
que bañaba al espíritu

con juventud eterna,
con atracción perfecta.

El cielo reflejado
en tu húmeda pupila,
no me atreví a tocar.
¡Por ser más que ajeno!

La estrella que prometía
llenarme de destellos,
fue lucero fugaz
en mi firmamento.

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul



Ediciones Ave Azul es un proyecto que cree en la libertad de expresión como parte fundamental de la experiencia humana y el arte, y que busca ser un espacio para la divulgación de la literatura, la ciencia y el pensamiento humano. De esta manera, se promueve el diálogo entre los artistas y la sociedad para completar el círculo de la comunicación. Los autores mantienen todos los derechos sobre su obra, y esta plataforma es sólo un medio para su divulgación.

Si te gusta nuestro trabajo, puedes encontrarnos en nuestra página web, en Amazon y otras plataformas semejantes, además de las redes sociales de nuestros autores. Algunos de nuestros proyectos pueden ser gratuitos y otros tener un costo de recuperación para compensar a los autores y que puedan generar un medio de vida digno que les permita seguir generando contenido nuevo. También puedes contactarnos para conocer mejor estas propuestas y saber de qué otra forma puedes apoyar.

Si te agrada lo que estamos haciendo, apóyanos con la difusión de la Editorial.

Muchas gracias

Fb: Ediciones Ave Azul

www.aveazul.com.mx